

ROSARIO WEISS ZORRILLA. Pintora española del siglo XIX, ahijada y discípula de Francisco de Goya con quien el pintor compartió sus últimos años de la vida. Consciente de que el hecho de ser mujer le ha impedido el pleno desarrollo de una carrera profesional, nos desvelará cómo esa condición femenina ha precipitado también su trágico final.

PERFIL: ACTRIZ ENTRE 25 Y 45 AÑOS

### TEXO I

La actriz traerá el texto memorizado y preparada una propuesta de personaje para la cual puede incorporar todos los elementos que considere necesarios. Trabajaremos primero la propuesta de la actriz y diferentes improvisaciones para las que se podrán formar parejas en el momento de la prueba.

*Nos quedamos sin nada, con lo puesto y cuatro cacharros...Después de vivir con mi madre ocho años... Un papel que hiciste dejándonos no sé que dinerillo, mi madre lo había roto en un acceso de ira. Años después, al referirlo, aún le hervía la sangre. Es que no era cuestión de un sueldo. ¿A quién querías engañar a esas alturas? Pagarle a mi madre unos atrasos y una especie de agradecimiento en calderilla por los años que había trabajado para ti en calidad de ama de llaves. ¡¿Ama?! ¡Ama de ajipedobes! ¡Ama de tu sebo de pija! (Hace un gesto obsceno, simulando agarrar un pene erecto). Todo el mundo lo sabía. ¡Erais amantes! Yo lo sabía desde que vivíamos a orilla del Manzanares, en aquella casa a la que la gente le dio por llamar la Quinta del Sordo. ¿La quisiste? ¿La quisiste al menos? ¡Contesta! (Lo agarra con fuerza. Él mantiene la tensión. Lo suelta)...Lo sé, lo sé, que padecías mucho también lo sé. Que te estabas quedando sordo además y eso era un dolor más grande aún. Es verdad. Y que eras un grandísimo cascarrabias, también. Tozudo, refunfuñón, engreído y desconsiderado. Lo sé...lo sé... Sé lo que vas a decir..."¡Como todo artista que se precie!". Como todo artista que se precie...*

*Dicen que los muertos ya no sufren. Eso se dice. Qué necedad. Eso querrían los vivos. "¡Buenos! ¡Pobrecillos! ¡Inofensivos! ¡Tranquilos! ¡Pacientes!" Pero no somos buenos. ¡No! ¡Los muertos no somos buenos! Ni pacíficos ni bondadosos. Los muertos odiamos: odiamos a los vivos. Tenéis lo que nosotros queremos, lo que ya no conseguiremos jamás: ¡la vida! Hermosa posesión ¡la única que merece la pena! También odiamos a otros muertos. Yo te odio con todas mis fuerzas. ¡Detesto al célebre pintor Goya! ¿Por qué te fue dado llegar a anciano y a mí ni siquiera rebasar la juventud? ¡Odiosa asimetría! ¡Otra vez esa odiosa y perfecta asimetría!*

### TEXTO II

La actriz traerá el monólogo memorizado. Trabajaremos primero la propuesta de la actriz y después diferentes improvisaciones.

*Dicen que el blanco no es un color; que es la ausencia de color. ¡Estúpidos! ¿Qué haríamos los artistas sin el blanco? El blanco es la puerta de todos los colores. Es todos los colores sin ser ninguno. Porque los llama, los convoca, los quiere a todos. Y todos los colores desean al blanco, adoran fundirse con él. ¡El blanco no es el color de la inocencia! Es el color del deseo... Blanco es el color de un cuerpo desnudo...Con el blanco de los ojos nos comunicamos: hablamos de nuestro deseo, hacia dónde va nuestra querencia. Y dónde está lo que nos asusta, lo que tememos de verdad. Sobre el blanco, la línea descifra el mundo, resume la belleza, la crea de un modo particular también. Pero el color es una cárcel dada. ¿Podemos, acaso, inventar colores? El mar es el vértigo del color y el color es incomunicable: tú ves un color, yo otro; tú dices azul y yo digo verde. Goya pensaba en términos de color, incluso en los dibujos o en los grabados: manchas de color, masas de color, universos de color. Frente a la tiranía de su persona, frente a la desmesura de su arte, yo escogí la línea.*